

Precio de suscripción:
0'50 pesetas
al mes.

EL VIGÍA CATÓLICO

DE CIUDADELA
CON APROBACION DE LA AUTORIDAD ECLESIASTICA.

Anuncios y remitidos
á precios convencionales
Pago adelantado
Administración:
Santa Clara 28.

REVISTILLA.

Acaban de morir en Madrid dos ex-ministros: el liberal-conservador Sr. Fabié y el fusionista-liberal Sr. Bermejo. En paz descansen.

No es de extrañar que los liberales y los exministros mueran. No señor: á los unos y á los otros, y á los ateos y librepensadores de *escalera abajo*, y á los *sabios* con alfabetos, y á las *señoras* parecidas á sacamuelas,.... y á los *clarines* del nuevo *Kulturkampf*,... les está permitido pernear y vociferar y disparatar y vivir... de gorra; pero no pueden dejar de morir. MORIRÁN, si señor: ¡MORIRÁN!

¿Qué es morir?... Una de las cosas que no suelen saber los *sabios*. Los Sres. Bermejo y Fabié lo sabían á punto fijo: el primero, el exministro de Marina, al tomar pasaporte para la otra banda ordenó ser amortajado con hábito de Carmelita; el Sr. Fabié se hizo amortajar con hábito de franciscano. El traje de ministro liberal les debió de parecer poco adecuado para presentarse ante el tribunal de Dios.

Lo que decía Aparisi y Guijarro: en la hora de morir, todos son del partido de los frailes.

Hasta al mismo Riego le pasó esto: en la hora de la muerte se hizo fraile. Fué su única y verdadera hazaña.

Y á propósito... El nombre de Riego está, puesto en lujosa lápida, en el Congreso... Sin duda porque murió cristianamente.

Está ahí, porque... porque ahí le pusieron, naturalmente.

Y le pusieron ahí para servir de ejemplo, para recordar al hombre y sus actos.

Y vean ustedes porqué ocultos caminos los Sres. Ministros, diputados, periodistas y hugieres, que por fuerza han de leer á menudo las palabras *Rafael del Riego*, son los más propensos á meterse frailes. Principalmente los hugieres, periodistas, diputados y ministros librepensadores de *escalera á bajo* ó de *escalera arriba*. Figúrense VV. qué zambra de ideas se armará en su cerebro, sugestionada por la inscripción moral: RAFAEL DEL RIEGO..... Este fué librepensador y masón, como cualquier Morayta ó Blasco Ibañez; y se sublevó é hizo constituciones, como un Sagasta cualquiera; y fué el ídolo del populacho, como cualquier compañero. Iglesias,.... y por

fin murió en la horca... como es posible que mueran algunos estadistas, diputados ó periodistas. ¡Dios les libre!

Pero antes de morir, rogó ser confesado por un fraile... y se confesó y abjuró de sus errores.

La lápida que en el Congreso reza *Rafael del Riego* contiene toda aquella historia de librepensamiento; pero también envuelve un final de arrepentimiento, que borra aquella historia.

Con estas ideas, ú otras al simil; por medio de racionios de la historia deducidos, enlacen ustedes aquella lápida de Riego con las células cerebrales de los librepensadores concurrentes al Congreso. ¿Qué pasará en su cerebro, por escasa que sea su substancia gris; qué pasará en su alma....?

Alma, los librepensadores no suelen tenerla sino en el momento de morir.

Tal vez, merced á la lápida aquella veamos á un Pi y Margall amortajado de capuchino; á un Moret vestido de trapense, á un Lletjet envuelto en la sotana del odiado jesuita....

Y, lo que dirá cualquiera: para venir á parar en esto, ¿tanto de gastar saliva, y de malgastar fluido nérvico esos señores?...

Entiendo que el nombre de Riego en el Congreso es de grandísima utilidad para la Religión. Demuestra con qué facilidad pueden ser rotas las ligaduras con que Satanás lleva atrahillados á sus seides.

En aquel edificio, que un tiempo mereció el título de *blasfemadero público*, hay un objeto que sirve de *memento* terrible á todo masón y á todo ateo: «*morréis... ó ahorcando vuestros actos, esto es, arrepentidos, como Riego, ó ahorcados en la horca de vuestro escepticismo*».

FRANCISCO.

BOLETIN RELIGIOSO

Juésves 21.—Santo Tomás apóstol y mártir y San Severino confesor.

Viérnes 22.—San Zenon y San Demetrio mártires.

Sábado 23.—Santa Victoria virgen y mártir y San Nicolás confesor.

Cultos.

Juésves 21.—La Misa y oficio divino son de Santo Tomás Apóstol, con rito doble 2 clase color encarnado. En Visperas se canta la Antifona *O Oriens*.

La oración de 40 horas continua en San

Agustín, exponese S. D. M. á las 5 y media de la tarde y se reserva á las 6 y media.

Vierues 22.—La Misa y oficio divino son de la propia Feria 6.^a con rito simple color morado. En Visperas se canta la Antifona *O Rex*.

Sábado 23.—La Misa y oficio divino son de San Nicolás *Factor* confesor con rito doble color blanco. En Visperas se canta la Antifona *O Emmanuel*.

APOSTOLADO DE LA ORACION.

INTENCION GENERAL PARA DICIEMBRE.

LA HUMILDAD CRISTIANA.

Oracion cotidiana para este mes.

¡Oh Jesus mio! por medio del Corazon Inmaculado de María Santísima os ofrezco las oraciones, obras y trabajos del presente dia, para reparar las ofensas que se os hacen, y por las demás intenciones de vuestro Sagrado Corazon.

Os las ofrezco en especial á fin de que, progresando cada dia más en humildad, nuestra vida reproduzca cada vez mejor la humildad del Corazon de Jesus.

PROPÓSITO.

Trabajar cada uno en llegar á ser dulce y humilde de corazón.

Recomendaciones de este mes para el centro local de Ciudadela:

- 1.^a Por el fruto de los santos Ejercicios.
 - 2.^a Por la unidad de acción de las obras católicas.
 - 3.^a Las necesidades especiales de Menorca.
 - 4.^a Varias necesidades particulares y acción de gracias al Sagrado Corazon de Jesus por beneficios recibidos.
- Santos Patronos del Apostolado en el mes de Diciembre y dias en que los celadores y celadoras pueden ganar indulgencia plenaria con las condiciones ordinarias.
- Dia 13, Santa Lucia virgen.
» 27, San Juan, Apóstol y Evangelista.

R. I. P.

Se recomienda á los miembros del Apostolado la aplicacion de sufragios por las almas de dos asociadas, que fallecieron durante el mes de Noviembre,

A. M. D. G.

Gacetilla.

En la Catedral.—Para exponer en elocuente frase los caracteres de la virtud de la fortaleza, los actos á que ella inclina y los medios de alcanzarla, ocupó nuestro Exmo. Prelado la sagrada cátedra el pasado domingo. Es la vida del hombre sobre la tierra, decía, una cadena de peligros que nos rodean por todas partes, que siembran el desasosiego en nuestro corazon, que obstruyen nuestro paso en el camino del bien; y si en verdad parece que guiado el hombre por las leyes de la prudencia y de la justicia debiera hollar semejantes obstáculos y disponer convenientemente de las cosas de este mundo, por desgracia no sucede así. Circúndanlo doquiera peligros formidables: peligros en la tierra y en el mar; en las ciudades y en el campo; en la soledad y en la compañía; en las amistades y hasta dentro de nosotros mismos; la muerte no se separa de nuestro lado; ni nos abandona su vista; emboscado está el enemigo; ignorando nosotros la estrategia de sus asaltos; sentimos los halagos de un mundo corruptor, y al volver los ojos á nosotros mismos descubrimos una lucha gigantesca entre la carne y el espíritu, entre una ley inferior que se subleva contra otra ley superior. Preciso es

entonces que se revista el hombre de fortaleza si de veras quiere afrontar los peligros que amenazan; de lo contrario oprimida su alma sucumbirá bajo el peso de tantas aflicciones que han de salirle al encuentro en la práctica de la virtud, y será su fin de peor condición que sus principios. Expuso luego el orador la verdadera noción de fortaleza, manifestando que es llamada comunmente esta virtud una firmeza del ánimo en la perseverancia del bien; pero de este modo definida, no forma virtud especial, por cuanto se encuentra en la raíz de todas las virtudes, pues incluyen todas ellas necesariamente cierta energía para realizar el bien y apartarnos del mal, no mereciendo el nombre de virtuoso el que desprovisto de esta firmeza vacila en proseguir en el camino de su verdadera perfección. Es pues la fortaleza una fuerza del alma, especial energía que á la vez que nos infunde constancia en el bien obrar, robustece nuestras potencias para vencer las dificultades todas que puedan suscitarse y arredrarnos en las sendas de nuestros deberes. Conocida y estimada fué de los antiguos esta virtud, y esta era la significación que envolvía el nombre de *Roma*, ciudad fuerte, poderosa entre las gentes de la tierra por la gloria de sus pendones victoriosos, aunque con mayor verdad llamada así en espíritu profético, por representar la fortaleza de nuestra religión á través de todos los siglos. Tal ha de ser entonces el perfecto sentido de la virtud de la fortaleza, esta igualdad de ánimo en medio de los contratiempos de la vida, esta serenidad en los embates del enemigo que en manera alguna nos puede apartar del ejercicio del bien. Manoseado es ya aquel principio de moral estableciendo que la virtud consiste en el medio; y ciertamente que tiene en nuestra materia inmediata aplicación: ocupará la fortaleza el verdadero medio si se aleja igualmente del temor y de la osadía, de la cobardía y de la temeridad. Mucho, sin embargo, se ha abusado de semejante principio, en la designación del medio donde reside la virtud, al tomar cartas en el asunto las pasiones humanas. No es absoluto el concepto de medio, sino relativo; depende en efecto de la determinación de los extremos. Para el que se hallase situado en esta población ocuparía el Monte-Toro el medio con respecto al otro extremo de la isla; no así para el que se colocara en otra parte más próxima á la montaña. Y para un ánimo apocado ocupa la cobardía el medio, siendo así que es un verdadero extremo; de aquí que no á la pasión correspondía designar el medio de la virtud, sino á la discreción y á la prudencia. No está entonces en el justo medio el que por temor á una persecución que ha de acabar reniega de la fé que recibió en el Bautismo, y no se atreve á confesar á Cristo por su verdadero Rey delante de los hombres; ni puede estarlo aquel otro que confiando excesivamente en sus propias fuerzas se lanza temerario á los peligros. La fortaleza no se acobarda, pero tampoco se arroja á riesgos imprudentes; antepone en todos lugares los intereses de Dios á los intereses humanos, y de ahí se deriva la serenidad en medio de las tempestades, aun cuando se levanten contra nosotros embravecidas las olas de la tribulación. No es sin embargo la fortaleza cristiana aquella fortaleza de los estoicos, que nos describe el poeta pagano al decirnos que, aunque rueda despedazado el orbe, los cogerán impávidos sus ruinas; la fortaleza cristiana se compadece de los infortunios ajenos, hasta el punto de cifrar el mayor grado de su gloria en dar la vida por

la de nuestros hermanos. Y ahondando despues nuestro celosísimo Prelado en el verdadero concepto de esta virtud, adujo á este propósito las palabras de San Ambrosio cuando exclama, que no ha de llamarse fuerte el guerrero porque ostente invicta su espada en mil combates, sino que aquel posee la fortaleza, que sabe vencerse á si mismo; añadiendo luego las de San Agustin al decirnos de Julio Cesar que fué célebre por su valor llegando á conquistar multitud de provincias, pero que no fué fuerte cuando no supo dominarse á si mismo, víctima de vicios degradantes. Por esto preciso es establecer la necesidad de aquella fortaleza que venga á coronar á todas las demás virtudes; ya que sin firmeza y perseverancia en el bien obrar, y sin la debida magnanimidad en los peligros no podemos adelantar un ápice en la causa de Dios, haciéndose tanto más necesaria aquella virtud cuanto mayor número reconocemos de los que entrando en combate con ánimo abatido sucumben al empuje de sus propias pasiones. Llenas están las páginas de la historia de grandiosos ejemplos, de famosas hazañas donde celébrase el heroísmo que ha inspirado en todo tiempo el amor á la patria; pero hemos de contemplar orgullosos ejemplos mucho más elocuentes de fortaleza verdadera en los anales de nuestra religión, al trazarnos el brillante cuadro de las proezas de los atletas de nuestra fé. ¿Qué es Esparta al comparar con las de los mártires sus hazañas legendarias? ¿las Termópilas al lado de nuestras catacumbas? ¿donde se derramó más generosamente la sangre? ¿qué laureles son más inmarcesibles, los de Atenas ó los del Capitolio? ¿quién disputará al cristianismo las glorias más sublimes que asombraron jamás al mundo entero? Mártires sin cuento ciñen uno y otro día nuevas coronas en rudo combate con sus pasiones, con su amor propio, en nuestra religión; y este es en realidad el más fuerte, que sabe vencerse á si mismo; en esto consiste el acto más excelente de la fortaleza, en que llegue uno á ser señor de su alma; estas son las batallas que hemos de reñir con nuestros enemigos, armándonos de lanza con la que destruyamos los esfuerzos del adversario, y embrazando el escudo por defensa en el mismo acto de la lucha; lucha encarnizada que se distingue á la luz de la razón en el fondo del mismo corazón humano; lucha del espíritu contra la carne; Jacob y Esaú que luchan en el vientre de su madre, dos fuerzas que tienden sin cesar á superponerse la una á la otra. Y en este género de milicia ¿quién consigue los lauros de la victoria? tan solo el que se reviste de valor y fortaleza, quedando para el cobarde las ignominias de la derrota. Y si preguntais—añadía el Sr. Obispo—como podrá alcanzarse tan necesaria virtud, os responderé con las palabras del profeta: *levantad á Dios vuestros brazos abatidos, confortad vuestras manos decaídas, robusteced vuestras rodillas presas de la debilidad...*; levantad á Dios vuestro corazón, exponedle con lágrimas de vuestros ojos la flaqueza de vuestro espíritu. Pero no es bastante la oración para obtener la fortaleza; es necesario que cooperemos nosotros mismos á la acción de Dios, comenzando por la confesión de nuestra debilidad: cobardes somos por nuestra frágil naturaleza, y basta repasar ligeramente el libro de nuestra conciencia para quedar de ello plenamente convencidos. ¡Cuántas infidelidades! ¡cuántos pecados en los breves años de nuestra vida! ¡cuántas miserias en el corto tiempo de nuestra existencia! ¿Quién presumirá entonces de fuerte, cuando al mi-

rase á si mismo solo se le presenta delante de su vista el triste relato de derrotas y de caídas? Este conocimiento debe ser la base de la fortaleza verdadera, conocimiento que nos induce á desconfiar á todas horas de nosotros mismos. No es cosa rara oír á personas que ocupan plaza de juiciosas, cuya prudencia es respetada de cuantos las tratan y conocen, cuando se exclaman de esta manera: bien se yo lo que es el mundo; conozco los peligros de que está sembrado por todas partes; entiendo que por el camino que llevo voy bordeando hondos precipicios que se abren junto á mis plantas; pero cuidado pondré en mantener mis piés seguros para no caer. Esto dicen para justificar los actos temerarios de su vida, cuando se lanzan imprudentemente á los peligros para su alma; pero mirad que bien pronto los que se gloriaban de conocer tan á fondo este mundo véense precisados á exclamar: he caído. ¿Donde está entonces la fortaleza? trocóse en debilidad; en flaqueza el valor, y aquella sagacidad y perspicacia para con las cosas de la tierra no ha sido bastante para evitar ignominioso desliz y humillante caída. No pudieron los filisteos vencer la bravura de Sansón, y la vence Dalila. ¡Cuan cierto es que en esta especie de combates, en los encantos é ilusiones del mundo y de la carne tan solo los humildes salen victoriosos! los humildes, cuya diestra vibra la lanza del auxilio de Dios contra el poder de nuestros capitales enemigos: cuyo brazo cubre en el escudo de la prudencia para no exponerse á las ocasiones de seducción, porque escrito está que el que ama el peligro perecerá en él. Padres hay—proseguía el orador—que no temen enseñar á sus pequeños hijos cuanto de peligroso y repugnante encierra el mundo, pretextando que un día ú otro llegarán estos á descubrirlo y conocerlo, y que mejor es prevenirles para que nada les sorprenda. ¡Desgraciados de los que así piensan! ¡cuán pronto se marchitan en nuestros días las flores delicadas de la inocencia, anticipándose á los años la malicia! No es esta la solicitud verdadera de los padres; rodeen más bien á sus hijos de muro y contramuro, para que resguárdese del ambiente emponzoñado que todo lo invade una existencia encantadora. ¿Que diriais, por ventura de aquel padre, que habiendo colocado á su hijo en una farmacia, con el fin de que llegase á conocer los medicamentos le diese á probar los mismos venenos?

Encontrábase en su tugurio arreglando junto al fuego su parca comida San Epifanio, cuando volviendo sus ojos descubrió la cabeza de una persona que asomaba por el boquete de la pared, por donde recibía luz el aposento.—Epifanio ¿necesitas algo? preguntóle el desconocido.—Si; respondió el santo, piedras y lodo para tapar el agujero de esta choza, para que no penetren aquí dentro las miradas de ningún humano.

Este es pues el gran camino para la consecución de la fortaleza, no lanzarse á los peligros; no penetrar en los recintos donde no han de faltar halagos á nuestros apetitos; cerrar las puertas de nuestra alma á todo cuanto puede desordenar nuestra conducta y desviar nuestros propósitos de las sendas de la justicia.—Cierto es, continuaba nuestro Prelado, que el acto supremo de la fortaleza es el martirio; este es el acto que ha de quedar recompensado con toda suerte de coronas; pero no es menos cierto que hay martirios incruentos, para los que necesita el hombre de un modo especial aquella fortaleza, si quiere ostentar la palma del triunfo.—¿Cual os

parece, preguntaba un santo Padre, debió ser el acto en que más fortaleza manifestó David durante su vida? ¿quizá cuando niño entreteniéndose jugando con los leones? ¿cuando pastor se abalanzaba contra las fieras para despedazarlas arrebatándoles su presa? ¿cuando más tarde con solo cinco piedras, su honda y su cayado humilla la soberbia de Goliath? Más fuerte que al ahuyentar al león, que al rendir á la fiereza del oso y del leopardo, mucho más fuerte que al derribar el gigante aparece David al vencerse á sí mismo, al dominar el empuje de su pasión, al perdonar á su mayor enemigo. Buscaba con afán, hijo de su odio mortal, al jóven David el rey Saul, cuando penetró inadvertidamente en una cueva donde se hallaba escondido David con sus compañeros; hora oportuna parecía aquella á los soldados de David para acabar con su eterno adversario; pero la nobleza del corazón del hijo de Isai se satisface con cortar un extremo de la capa de Saul; pudiéndole decir mientras este se alejaba y enseñándole á la vez el pedazo cortado de su clámide: bien hubiera podido, mi rey y señor, vengar con vuestra muerte las maldades que de vos he recibido, pero mirad con lo que se ha contentado vuestro siervo...: palabras que cubrieron de confusión al rey Saul.—No todos los hombres, es verdad, están llamados al martirio, á salir con su sangre las verdades de la fé; pero todos lo estamos á perdonar á nuestros enemigos y en ello se descubre en todos nosotros la fortaleza verdadera á invitación del mismo Dios, de quien canta la Iglesia que perdonando y compadeciéndose es como manifiesta sobre todo los prodigios de su omnipotencia. Perdonar á nuestros enemigos, rogar por ellos, olvidar los agravios y las ofensas recibidas, he aquí la fortaleza cristiana, el valor de los santos corazones. Y con el fin de estimular á sus oyentes á revestirse de aquella santa intrepidez en tratándose del negocio supremo de la gloria de Dios, puso elocuentemente ante nuestra vista las glorias de nuestros antepasados. Ahí teneis—decía—en la plaza principal de esta ciudad el eterno monumento de nuestras grandezas; siempre enhiesto, recuerda á las generaciones la nobleza y el valor de nuestros mayores; en la base sobre la que descansa aparecen con caracteres indelebiles unas pocas pero memorables palabras, el verdadero libro de vuestras glorias escrito en páginas ensangrentadas... *aquí peleamos hasta la muerte en defensa de nuestros altares y de nuestra patria!*... Aprended, aprended!... Perdieron sus vidas, sacrificaron su existencia, resistieron valerosamente á los ataques del enemigo apostado al pié de vuestras murallas, lucharon hasta el último momento por su religión y por su patria... ¿Sucederia otro tanto en nuestros dias? ¿habria hoy la energía suficiente para que se repitieran aquellas trágicas escenas que cantan y simbolizan el más encumbrado heroísmo? Habia entonces más fortaleza, porque más viva era la fé. Ignoramos lo que ahora ocurriera, pero mejor sea quizá que no llegue el tiempo de la prueba. Esta lucha, sin embargo, la teneis todos los dias; no se presenta con los caracteres ruidosos como en los tiempos de los mártires; es hoy silenciosa, despertándose en el fondo del corazón y de la conciencia. Por la mañana aparecemos firmes en el cumplimiento de nuestra ley, y lloramos por la tarde nuestra flaqueza y cobardía. No os abandonéis, por eso, á la pusilanimidad; el no abatirse en medio de los ruidos combates y terribles contratiempos es propio de ánimos esforzados; cuanto mayores sean los peligros mayor ha de ser

nuestra fortaleza; crece el fuego á medida que aumenta la leña que arrojamos á sus llamas; pues á medida que recrudecen y acrecientan las adversidades, más alta colocan en Dios su confianza los espíritus varoniles, luchando con mayor intrepidez y perseverancia por el honor de la justa causa que defienden. Somos todos soldados en esta milicia; á nadie le es lícito retroceder á menos de llenarse de ignominia y de abandonar la ley santa del Señor; consideradlo atentamente. Aunque innumerables sean los peligros no temais; y aun cuando embravezcan las tormentas infernales las olas de nuestra tribulación, lanzaos á los brazos de vuestro Dios; desconfiad de vuestras propias fuerzas, pero elevad al cielo vuestros ojos y descenderá valor, energía y fortaleza para asegurar vuestro triunfo. Finalizó el señor Obispo tan interesante instrucción, recurriendo á los piés del Redentor por mediación de María, la Virgen fuerte como la torre de David; suplicando á Jesucristo se digne comunicarnos virtud y fortaleza, no desdene venir en nuestra ayuda en las luchas incesantes que hemos de sostener con nuestros enemigos para pregonarle y aclamarle á la faz de los mundos Rey de las almas. Manifestad, repetia para terminar el orador, manifestad, Dios mio, vuestro poder y vuestra fortaleza; compadeceos de nuestras debilidades y de nuestra cobardía; que con vuestro auxilio no hemos de perecer en el combate, y vuestras serán las palmas y los laureles, reflejo de vuestra Majestad y trofeo de nuestra victoria.

En San Agustín.—Terminadas en la Iglesia de San Agustín las Conferencias que al pueblo fiel de Ciudadela dirigia la semana pasada el distinguido orador sagrado Rdo. P. Juan Bta. Vinader, de la Compañía de Jesús, celebróse el domingo último Misa de Comunión general, como digno coronamiento á los religiosos actos en dicho templo verificados, ante un auditorio fervoroso y escogido, deseoso de aprovecharse de las divinas enseñanzas tan elocuentemente predicadas por el inclito hijo de San Ignacio. Nuestro Exmo. é Ilmo. Sr. Obispo se dignó celebrar la Misa de Comunión, repartiendo el Pan de Angeles á un notable concurso de fieles, cuyas almas anhelaban unirse con su Dios y Señor. Quiera el Señor que el ejemplo dado por los fieles que presurosos acudieron á su dulce y amoroso llamamiento, sirva de estímulo á otras personas que haciendo el sordo al silbido del Pastor de nuestras almas, no se acercaron á escuchar la palabra divina, en los dias de salud!

Tiempo.—Desde la semana pasada gozamos de un tiempo inconstante é inseguro, pues no pasa dia que no llueva poco ó mucho. Ayer, sobre la una de la tarde cayó un fuerte chubasco de agua y granizo dejándose sentir algunos truenos, soplando tambien el viento.

Funerales.—Celebráronse el pasado jueves en la iglesia de San Francisco en sufragio del alma de D. José Bonet Aragonés, y en la mañana del sábado dedicaron en la misma iglesia al eterno descanso del alma de D. Pedro Cortés Alba, habiéndose tambien cantado solemne Misa de Requie en la iglesia del Rosario en sufragio del alma de D.^a Margarita Pablo y Prats, madre de nuestro amigo D. Angel Ruiz. Suplicamos de nuevo á nuestros lectores

se dignen encomendar á Dios las almas de los finados. R. I. P. A.

Almanagues.—En la imprenta de *El Vigia* se han recibido Calendarios del SS. Rosario para 1900.

Para los pobres.—Por la Pia Union de San Antonio de Pádua repartiéronse ayer en la parroquial iglesia de San Francisco de Asis setenta y cinco panes entre los pobres de esta poblacion.

Bien venido sea.—Procedente de Mahon, llegó el domingo á esta ciudad el P. Rdo. D. José Vidallet de la Compañía de Jesús, habiendo empezado al anoche del mismo dia la anunciada tanda de ejercicios espirituales para el Rdo. Clero despues de haber dado en aquella ciudad la primera tanda á los señores sacerdotes.

Para Mahon.—Para dicha ciudad salió el domingo último, despues de haber dirigido una serie de conferencias morales al pueblo ciudadelano, el Rdo. P. Juan Bta. Vinader, S. J. comenzando en Mahon por la noche otra serie de pláticas para el pueblo mahonés.

Movimiento.—Al objeto de practicar los santos Ejercicios han pasado á esta poblacion algunos Reverendos Señores Sacerdotes del interior de la isla.

—Tambien llegó el domingo á esta ciudad el jardinero D. Juan Santamaria con el fin de arreglar algunos jardines, habiendo salido esta mañana para Mahon, punto de su residencia.

Mallorca

Un salvaje en miniatura.—Un mozo que trabajaba en la fundición *La Mallorquina*, echó piedras á una placa del SS. Corazón de Jesús colocada en un taller de Carpintería de Palma. Los principales de dicha fundición, despues de severa reprension expulsaron al mozalvete, para que sirviese esto de escarmiento. Bien hecho.

—El dia 10, falleció casi repentinamente en Palma, el ex-Alcalde de dicha ciudad D. Juan Salóm. R. I. P.

—Habíase tramado un complot para asesinar al Alcalde de Campanet D. Juan Benassar. La Guardia Civil detuvo en el propio domicilio del Alcalde á un sujeto armado de revólver, una hacha y un cuchillo de grandes dimensiones. Dicho sujeto (que ha resultado ser un licenciado de presidio) declaró que otro sujeto á quien dijo no conocía, le ofreció 155 peseta si lograba matar el Alcalde de Campanet. Han sido tambien detenidos dos sujetos más. El uno por haber contratado al anteriormente detenido por la cantidad de 75 duros y el otro por haberle prestado un revólver.

—El dia 13 fué bautizada en la Catedral de Palma, por el Ilmo. Sr. Provisor, una niña hija de familia protestante, natural de Capdepera, de doce años de edad. Acto seguido recibió los Sacramentos de Confirmación y Eucaristia. La bautizada obsequió á sus compañeras de colegio con un almuerzo. Es probable se convierta su familia.

—Ha sido viaticado el Maestro de Ceremonia de Palma el Rdo. D. Luis Vallespir Pbro. Dicho Sr. ha experimentado mejora.

Telegramas.

Madrid 15.—En las oficinas de la Dirección general de Sanidad, sitas en el palacio del Ministerio de la Gobernación, se ha iniciado un incendio que ha hecho presa del archivo, quemando legajos y documentos.

El fuego ha podido extinguirse en breve, y el daño que ha causado es de poca monta.

Madrid 15.—Para llegar á un acuerdo entre el Gobierno y las minorías el Ministro de Hacienda y el presidente del Congreso comenzarán hoy una serie de conferencias con los jefes de las minorías parlamentarias.

Estas entrevistas van encaminadas á legalizar la situación económica en el mes de Enero.

Madrid 15.—Comunican de Roma que en el Consistorio celebrado ayer en el Vaticano fué preconizado Obispo de la sede vacante de Pamplona el Ilmo. señor López Mendoza, que lo es actualmente de Jaca.

Madrid 15.—Bilbao.—Reina un temporal tempestuoso. El mar está alborotadísimo. Los buques redoblan las anarras.

El vapor «Asia», de la matrícula de Bilbao, entró en el puerto después de aguantar furioso temporal durante catorce horas. El Nervión ha aumentado su cauce.

Dos garrabas rompieron sus anarras y se fueron á pique. En varias minas han ocurrido grandes desperfectos, suspendiéndose los trabajos. Témesese que ocurran desprendimientos en la cuenca minera.

Madrid 15.—Londres.—Según datos comunicados en el «War Office» á los periodistas, la división Methuen en Magersfontein tuvo 827 bajas, entre ellas 68 oficiales.

El mayor número de dichas bajas fueron de los highlanders ó escoceses.

En el ministerio de la Guerra se han dictado órdenes apremiantes para poder cubrir las bajas que ha sufrido el cuerpo de ejército de lord Methuen.

Ha comenzado el embarque de la sexta división, y ha recibido orden de movilización la séptima. Además se formará otra con soldados de la reserva.

Se ha telegrafiado á Gibraltar el inmediato embarque de 300 artilleros para el Cabo.

Madrid 15.—Londres.—El Duque de Devonshire ha pronunciado un discurso elicitándose de la sangre fría que demuestran los ingleses ante los desastres de Africa y el propósito de persistir hasta el triunfo definitivo.

Acusó al doctor Leyds, representante del Transvaal en Europa, de falsear los hechos.

Madrid 16.—Londres.—El generalísimo Sir Redvers Buller se proponía atravesar el río Tugela para favorecer á los sitiados de Ladysmith.

Al atravesar el río un cuerpo de ejército de 15.000 boers con potente artillería, le cortó el paso, atacándole y derrotándole dos columnas que vadeaban el río.

Los boers hacían un fuego terrible. Los ingleses se han visto precisados á abandonar todos los cañones y la impedimenta que llevaban, pudiendo salvarse solo dos de los primeros.

Las pérdidas sufridas por los ingleses son enormes.

Reina consternación en Inglaterra.

Madrid 16.—2'20 t.

Un telegrama oficial de Manila anuncia que ha salido para España el vapor «Leon XIII», conduciendo á los prisioneros rescata-dos, y ropas de abrigo.

Ha llegado también á Manila 110 prisioneros mas que han sido libertados al Norte de Luzon.

Si las ropas que se han distribuido antes de salir el vapor de Manila son insuficientes el Gobierno enviará las necesarias á Adén con un vapor especial.

Barcelona 16.

Desde anteaer reina en esta zona un fuerte temporal, cayendo lluvias copiosas. A causa de la tormenta ha entrado hoy de arriba un crucero de guerra brasileño, encontrándose el mar muy alborotado.

No ha llegado el vapor-correo de Palma.

VARIEDADES.

Es general en los labradores la costumbre de trasladar el estiércol al campo donde suele dejarse á la acción de la interperie formando montones de más ó menos volumen hasta que llega el preciso momento de su aplicación como abonos.

Las últimas experiencias hechas en Francia han demostrado lo perjudicial de este método, por las enormes pérdidas de nitrógeno que experimenta el estiércol que, al cabo de cierto tiempo, carece de las propiedades beneficiosas para los terrenos.

En efecto, bajo la acción atmosférica, el nitrógeno amoniacal se evapora, debido á las condiciones volátiles del amoníaco, y á el nitrógeno orgánico desaparece por la combustión lenta del estiércol.

El único medio de aprovechar las buenas

circunstancias de este elemento, como abono, es el de enterrarle lo más pronto posible; de otro modo resultará su aplicación inútil para el labrador.

ANUNCIOS

NAVIDAD

Yá colocada mi batería cargada con productos naturales, anuncio á mi numerosísima clientela y al público,—nada da baraturas—pero si bondad cierta en mis géneros, procedentes de acreditadas casas, consistentes en vinos generosos y finos licores de todas clases.

Amables consumidores no olvideis de presentaros en tal fecha á vuestro comandante

CHAMPAÑ

Francisco Marques

Calle del Santísimo.—CIUDADELA.

A últimos de este mes

saldrá para Cartagena con escala á Mallorca, el pailebot SAN SALVADOR, admitiendo carga y pasajeros.

TIPOGRAFIA CATÓLICA DEL S. CORAZON DE JESÚS á cargo de R. Massanet, calle de J. M. Quadrado.

Almanaques de las Conferencias de S. Vicente de Paul

Se venden á 30 cénts. de peseta cada uno en casa de D. Juan Oliver, Notario Quintana número 3.

Calendarios del Sagrado Corazón de Jesús Y DE LAS BALEARES PARA 1900

Se han recibido y puesto á la venta en la imprenta de EL VIGIA.

Obras jocosas de Quevedo ilustradas con un retrato auténtico del autor, reproducción del que dibujó Pacheco; ocho acuarelas, trabajo póstumo de don Eusebio Planas, y más de cien dibujos intercalados de don Manuel Durán. Con licencia de la Autoridad eclesiástica. La obra consta de unos 22 cuadernos á dos reales cada uno.

En la imprenta de EL VIGIA hay repartos para muestra admitiéndose suscripciones y encargos de las indicadas obras y de todas cuantas tiene publicadas la acreditada casa de Gonzalez y C.º de Barcelona.

PARA VENDER

Lo estan las fincas siguientes:

Una casa situada en la calle de San Sebastian num. 1.

Una id. id. id. Asalto num. 5.

Una id. id. id. Isabel II, num. 27.

Una id. en el Paseo de San Nicolás.

Un huertecito situado en el camino Viejo enfrente del fiolato de consumos, con pozo, cisterna y lavadero.

Una viña en el camino de las Capelletas.

Para su ajuste dirigirse á su dueño, calle de san Sebastian num 1.